

# Reunión Latinoamericana y del Caribe sobre Nuevas Formas de Educación Post-Secundaria

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. VI, núm. 4, 1976, pp. 135-136]

Pablo Latapí Sarre  
Prospectiva Universitaria, A. C. (México)

Los Ministerios de Educación de Venezuela y Colombia y el Banco Interamericano de Desarrollo organizaron en Caracas, Venezuela, la Reunión Latinoamericana y del Caribe sobre Nuevas Formas de Educación PostSecundaria. Esta reunión tuvo dos partes: una Conferencia Internacional (del 20 al 25 de septiembre) y un Seminario Técnico (del 27 de septiembre al 2 de octubre de 1976). Aquí se informa sobre la Conferencia Internacional, cuyos trabajos serán publicados próximamente bajo el título "Nuevas Formas de Aprendizaje".

Participaron en esta reunión más de 40 especialistas. Con excepción de dos exposiciones introductorias que versaron sobre el contexto general de la enseñanza postsecundaria latinoamericana, prácticamente todas las demás consistieron en la presentación de alguna modalidad moderna de la enseñanza, al nivel postsecundario. 18 participantes fueron norteamericanos, 10 latinoamericanos y 13 de otras partes del mundo. La mayor parte de las ponencias presentaron innovaciones organizativas o didácticas (por ejemplo, la University Without Walls, el Empire State College de Nueva York, la Universidad Abierta británica, la Universidad a Distancia de España, la Universidad Libre de Irán, la Fern-Universität alemana, Everyman's University de Israel o la Universidad de MidAmerica de Lincoln, Nebraska) o el empleo de alguna nueva tecnología (por ejemplo, la aplicación de la computadora al diseño instruccional, el proyecto PLATO de la Universidad de Illinois, el uso educativo de la informática en Polonia, etc.). Otros trabajos procuraron proporcionar una visión sintética de las innovaciones —principalmente de los sistemas abiertos— en la enseñanza postsecundaria de diversos países; otros, más bien pocos, revisaron críticamente las nuevas tecnologías desde el punto de vista educativo. Entre estos últimos sobresale el trabajo del doctor F. Keppel de Estados Unidos.

Siendo imposible hacer una referencia pormenorizada de tan numerosos trabajos, baste indicar, en general, que en estos materiales se encontrará información valiosa, profesional y actualizada sobre las principales experiencias de innovación tecnológica en la educación latinoamericana y de otros países.

Por su coyuntura, la Conferencia parece haber sido organizada con el propósito de ofrecer una justificación y un apoyo al establecimiento de una Universidad Abierta en Venezuela y (aunque menos directamente porque el proyecto está menos adelantado) a una iniciativa semejante en Colombia. A este interés de la política educativa de los dos países organizadores, se sumó el del BID por promover innovaciones que, a su juicio, puedan contribuir a modernizar la enseñanza postsecundaria latinoamericana y a abatir sus costos. Finalmente, los intereses anteriores se

complementaron con el de los vendedores transnacionales de estas tecnologías que presentaron sus productos en el foro de la Conferencia.

Desde un punto de vista científico, pueden señalarse críticamente tres aspectos de la Conferencia. Primero, la escasa referencia, en los trabajos presentados, a las características específicas del contexto latinoamericano (como se ha dicho, sólo dos trabajos —de Carlos Tunnerman y Pablo Latapí— establecieron un marco de referencia) causó cierta desorientación entre los asistentes. Las soluciones sólo son soluciones cuando se han definido con precisión los propios problemas. De lo contrario se corre el riesgo —muy real en nuestros países— de adoptar innovaciones del extranjero porque están de moda, aunque no correspondan a nuestras verdaderas necesidades.

Segundo, faltó la oportunidad para discutir críticamente las diversas presentaciones. Si bien en algunos casos se procuró que el expositor se reuniera en otra sala con el grupo de personas que deseaban comentar su ponencia, esto no se hizo para la mayor parte de los trabajos. Como resultado, fue imposible analizar la relevancia de las innovaciones presentadas para el contexto latinoamericano.

Tercero, faltó dar más espacio al análisis de las experiencias ya realizadas en la enseñanza postsecundaria de América Latina. Se dio la impresión de que estaba ya resuelto que los países latinoamericanos deben adoptar las tecnologías e innovaciones de los países más desarrollados para resolver sus problemas.

Por no atender a los aspectos indicados, se pasaron por alto algunas distinciones importantes. Por ejemplo, no es lo mismo “nuevas maneras de educar” que “nuevas máquinas de educar”; nuestros países están muy necesitados de lo primero, pero esto no está necesariamente vinculado a lo segundo. Otra distinción importante es la que debe establecerse entre lo que es instrucción y lo que son otros aspectos y funciones más amplias de la educación; casi todas las innovaciones presentadas se limitan a facilitar la instrucción y el aprendizaje (lo cual es sin duda muy importante), pero seguimos necesitando también, en América Latina, reformas de los aspectos educativos y de las funciones sociales de nuestras instituciones de enseñanza superior.

Pese a estas limitaciones, la reunión representó un esfuerzo importante por dar a conocer el estado actual de las innovaciones y sus materiales serán un punto de referencia indispensable para quienes deseen actualizarse en este campo.